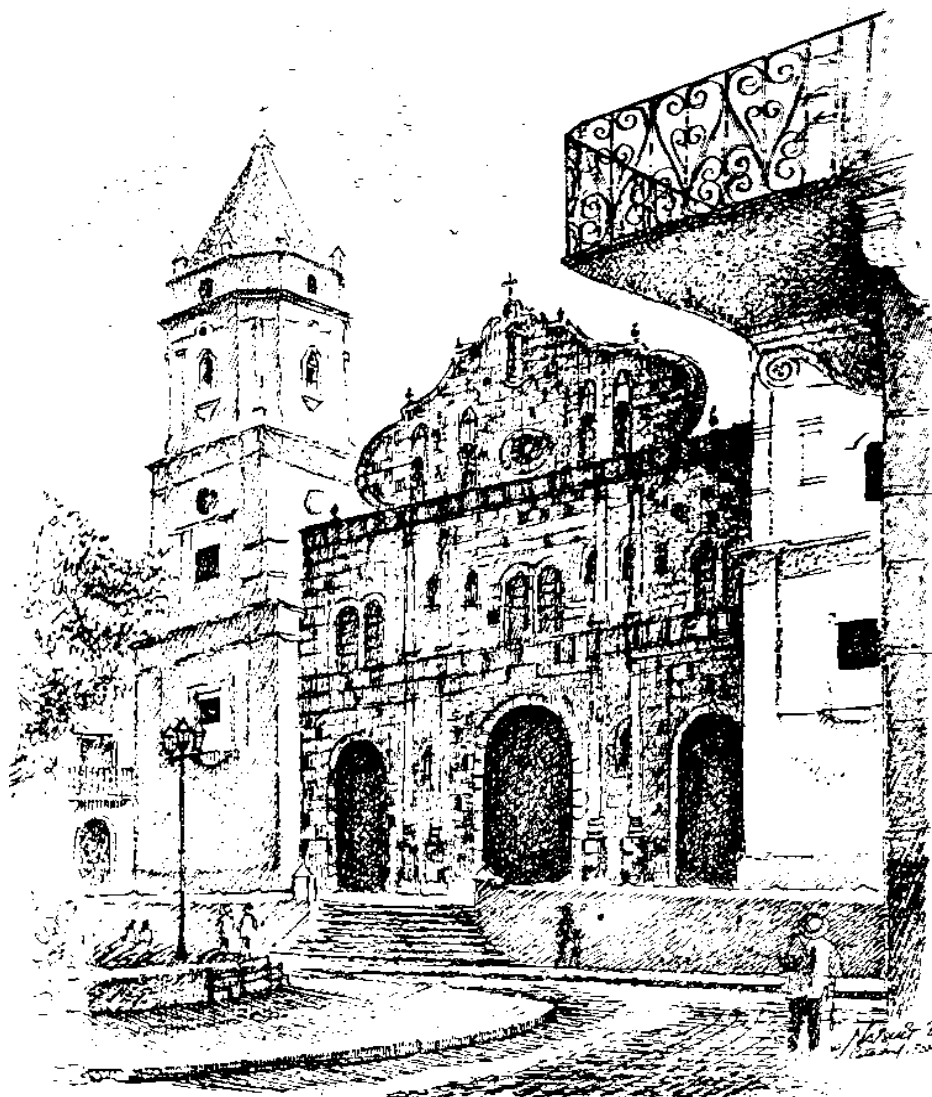




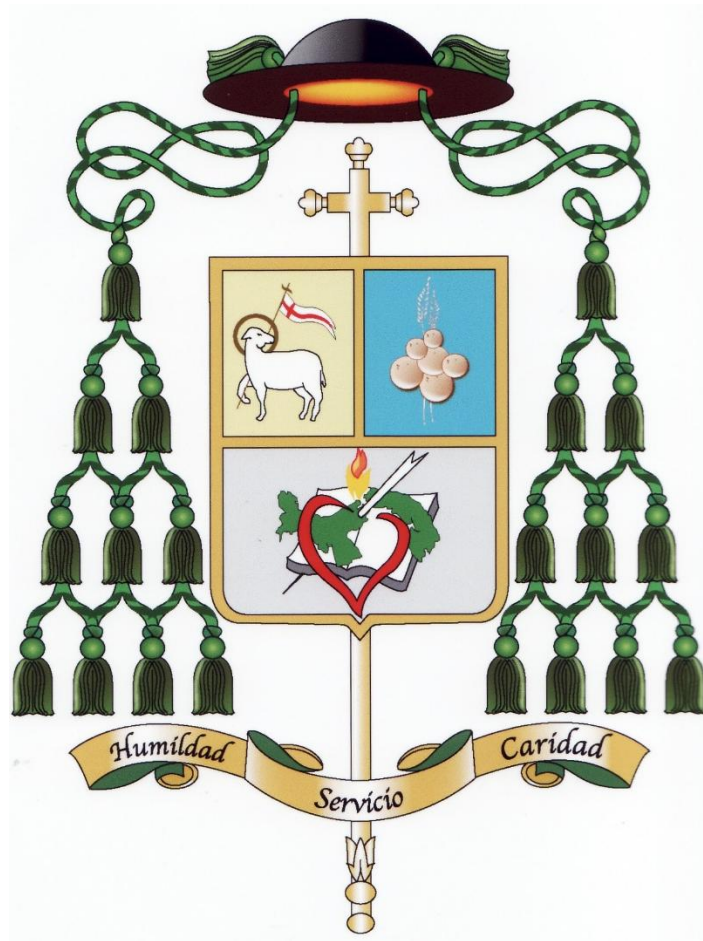
100 años | **Arquidiócesis de Panamá**

ENCUENTRO DE LA SELECCIÓN NACIONAL DE FÚTBOL



**Catedral Basílica Santa María La Antigua
miércoles 27 de mayo de 2026.**

PALABRAS DEL ARZOBISPO METROPOLITANO



**Monseñor
José Domingo Ulloa Mendieta, osa**

Queridos hijos de Panamá,
Queridos muchachos de nuestra Selección Nacional:

Hoy no llegan solamente como futbolistas.
Llegan como el rostro de un pueblo entero que sueña con ustedes. Llegan cargando en el pecho algo más grande que una camiseta: llevan el nombre de Panamá, llevan las esperanzas de miles de niños que los miran y quieren parecerse a ustedes, llevan el orgullo humilde de tantas familias que, aun en medio de dificultades, siguen creyendo que vale la pena luchar.

Hoy, a los pies de Santa María la Antigua, queremos decirles algo que quizás pocas veces escuchan con suficiente fuerza: Gracias.

Gracias por cada sacrificio escondido que nadie ve.

Gracias por las madrugadas de entrenamiento.

Gracias por jugar lesionados, cansados
o lejos de sus familias.

Gracias por no rendirse cuando llegaron las críticas.

Gracias porque, cuando ustedes entran a la cancha,
Panamá vuelve a abrazarse por encima de las diferencias.

Hay momentos en los que una selección de fútbol se convierte en mucho más que deporte. Y ustedes lo saben.

Porque cuando el himno nacional suena antes de un partido, no solamente once jugadores representan al país. Allí están también el pescador, la madre que lucha sola por sus hijos, el joven que no pierde la esperanza, el abuelo que ora frente al televisor, el niño que juega descalzo soñando con vestir un día esa camiseta.

Por eso, jueguen con valentía, pero también con alegría. Jueguen sabiendo que detrás de cada pase, de cada carrera y de cada gol, hay un pueblo que los acompaña con amor y con oración. Nunca olviden que el verdadero triunfo no está solamente en el marcador, sino en la dignidad con la que representan a Panamá, en la unidad que inspiran y en la esperanza que despiertan en nuestra gente.

Que Dios bendiga sus talentos, cuide sus corazones y fortalezca su espíritu. Y que Santa María la Antigua, patrona de nuestra nación, los cubra con su manto y acompañe cada paso que den dentro y fuera de la cancha.

Hoy Panamá no viene solamente a pedir victorias. Hoy Panamá viene a pedir que nunca pierdan la humildad, la entrega y el amor por esta tierra bendita. Que jamás olviden de dónde vienen, ni a la gente que los acompaña y sueña con ustedes.

Oremos juntos:



anta María la Antigua,
Madre y patrona de Panamá,
ponemos bajo tu protección
a estos hijos que hoy representan nuestra bandera.
Acompáñalos en cada partido,
fortalece su corazón en los momentos difíciles
y ayúdalos a jugar siempre con dignidad,
disciplina y espíritu de equipo.
Que nunca les falte la humildad en la victoria
ni la esperanza en la dificultad.
Que recuerden siempre que detrás de cada camiseta
hay un pueblo que ora, sueña y camina con ellos.
Bendice también a sus familias,
a quienes los han sostenido con sacrificio,
amor y oración silenciosa.
Y concede a Panamá la gracia de reencontrarse
como una sola familia, unida por la fe,
la esperanza y el amor por nuestra nación.
Santa María la Antigua, camina con nuestra selección
y camina siempre con Panamá.

R. Amén.

¡Vamos Panamá!

**+ José Domingo Ulloa Mendieta, O.S.A.
Arzobispo Metropolitano de Panamá**